



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

La biografía lectora como herramienta didáctica -Artículo-

Seminario Taller
Equipo de Educación de Casa de la Literatura Peruana

Cucha Del Águila
2020

El uso de las biografías y autobiografías en las ciencias sociales surge en los años 60. Antropólogos, sociólogos e historiadores la incluyen dentro de su metodología de investigación para estudiar procesos sociales, históricos y económicos de determinados grupos o sociedades¹. Su uso en las ciencias de la educación es más reciente² y las áreas de aplicación varían según los objetivos de los especialistas de este campo³.

En este artículo, presentamos el uso de la *biografía lectora* como herramienta didáctica que utilizamos desde Casa de la Literatura Peruana en la formación de docentes.

Biografía lectora en cinco etapas

La *biografía lectora*⁴ es una actividad introductoria a los temas teóricos y prácticos que tratamos en seminarios y talleres que dictamos sobre la lectura y la enseñanza de la literatura. En esta actividad, los participantes narran su experiencia de vida relacionada con la lectura y como lectores.

El ejercicio que proponemos tiene en cuenta, por un lado, la necesidad de “decir” de parte de las personas que asisten a los cursos. Por otro lado, se basa en la necesidad de los formadores de escuchar a dichas personas para identificar saberes previos, representaciones mentales sobre los temas que se abordan, enfoques, motivaciones, composición del grupo y las dinámicas relacionales que se establecen. Además, nos

¹ El libro *La Méthode biographique: de l'École de Chicago à l'histoire orale* de Jean Peneff es una de las primeras síntesis del método biográfico publicado en Francia, en donde se hace referencia a la diversidad de trabajos periodísticos, literarios, históricos, sociológicos y etnológicos que surgen entre los años 70 y 90, basados en historias de vida y autobiografías. El investigador intenta responder a las preguntas: ¿qué se analiza con las autobiografías? ¿Qué métodos se emplean? ¿Qué función cumple la autobiografía en el análisis?

² En el artículo *Autobiografía y educación: tradiciones, diálogos y metodologías* de Elizeu Clementino de Souza, José Antonio Serrano Castañeda y Juan Mario Ramos Morales, mencionan que el campo biográfico educativo se ha nutrido en especial de reflexiones teóricas y prácticas de Pineau y Le Grand (1993; 2011), Pineau y Michele (1983), Dominicé (1990), Josso (2002; 2004) y Delory-Momberger (2004; 2010; 2012):

En su conjunto han abonado al campo al fortalecer el movimiento de las historias de vida en formación con implicaciones sobre las prácticas de formación de los adultos, por un lado y, por otro, al reflexionar sobre: las *temporalidades biográficas* (Pineau, 2004), las discusiones sobre *eco, auto y hetero-formación*, así como cuestiones vinculadas a variadas disposiciones teórico-metodológicas elaboradas sobre los modos particulares como se apropian las biografías en contextos educativos, en prácticas de formación y de reinserción social en el ámbito educacional europeo. (2014, p. 687)

³ Michèle Petit, antropóloga especialista en la lectura, analiza, a partir de las biografías lectoras, la experiencia y la función que cumple la lectura en la vida de sus entrevistados. Habla de la construcción del espacio íntimo del lector y la importancia de la lectura en la formación de las subjetividades.

⁴ Empleamos el término de *biografía lectora*, aunque la actividad corresponde a la elaboración de una autobiografía, pues la historia de vida relacionada con la lectura es sintetizada de manera esquemática en una línea de tiempo, narrada por la misma persona y no es elaborada por un tercero como es el caso de las biografías.

interesa, a partir de esta actividad, sentar las bases para el aprendizaje participativo y colaborativo en el cual se basan los cursos y talleres que realizamos.

En este ejercicio los participantes desarrollan cinco tareas específicas:

1. Elaboración de su biografía lectora en una línea de tiempo
2. Socialización de su biografía en grupos pequeños
3. Categorización de los elementos / aspectos comunes de las biografías lectoras compartidas en el grupo y elaboración de un organizador gráfico para presentarlas.
4. Socialización de los organizadores gráficos en una plenaria.
5. Comentarios del ejercicio realizado.

1. La elaboración de una biografía lectora en una línea de tiempo



Ilustración 1: Anotaciones en una línea de tiempo

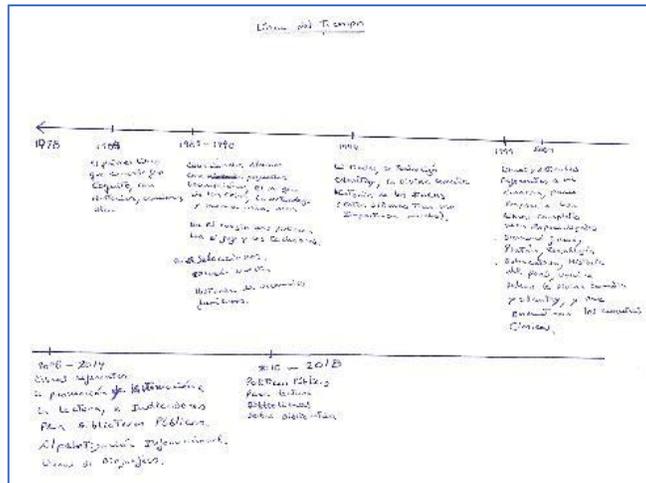
Los participantes elaboran una línea de tiempo en donde anotan como, punto de partida, su año de nacimiento (0) hasta la edad actual. La línea puede tener los intervalos que ellos elijan: cada tres, cuatro, cinco años. La línea puede ser horizontal, vertical, en espiral. En ella, sitúan con frases cortas o representan con dibujos esquemáticos situaciones, personas, libros, experiencias que contribuyeron o no contribuyeron en su experiencia lectora. Se sugiere que elijan momentos significativos y relevantes que respondan a quiénes, cómo, cuándo, dónde, qué, etc. Esta *biografía* se construye en un tiempo relativamente corto (30 minutos).

En la ejecución de este ejercicio intervienen saberes, competencias comunicativas, características personales como timidez o seguridad, miedo al error, a la percepción del otro, etc. Influyen también las condiciones en las que se solicita realizarlo: la claridad de la consigna dada por el formador, la comprensión de la consigna por parte del participante, el tiempo que se indica para determinado ejercicio, el ritmo de ejecución que varía de una persona a otra.

Durante el ejercicio, los docentes suelen hacer preguntas como por ejemplo: si se entrega el trabajo o no, si lo están haciendo bien o mal, si pueden usar lápiz, lapicero, colores, etc. Lo que entendemos como el reflejo de la práctica “escolarizada” a las que están acostumbrados y muy similares a la de los alumnos en una clase en la escuela.

Para evitar que consideren el ejercicio solicitado una prueba de entrada, se insiste y recuerda a los participantes que el ejercicio no constituye un forma de evaluación ni de valoración de trayectorias. Esto para incitar a la autenticidad de los testimonios y a la verdad desde donde contará su experiencia.

Esta tarea implica el acto de escritura y permite observar cómo los participantes se enfrentan a ella. Este primer momento de observación de la relación y experiencia que traen los participantes con la escritura⁵ nos permite programar las sesiones posteriores teniendo en cuenta las características del grupo.



⁵ Jesús Martín Barbero menciona que, si bien se suele asociar la lectura a la escritura en los discursos, en la práctica esto no se refleja. En el caso de los talleres de formación sobre lectura y escritura, se suele hablar del tema pero no se lee y ni se escribe. Este ejercicio nos permite tener una primera observación de la relación del docente con la escritura.

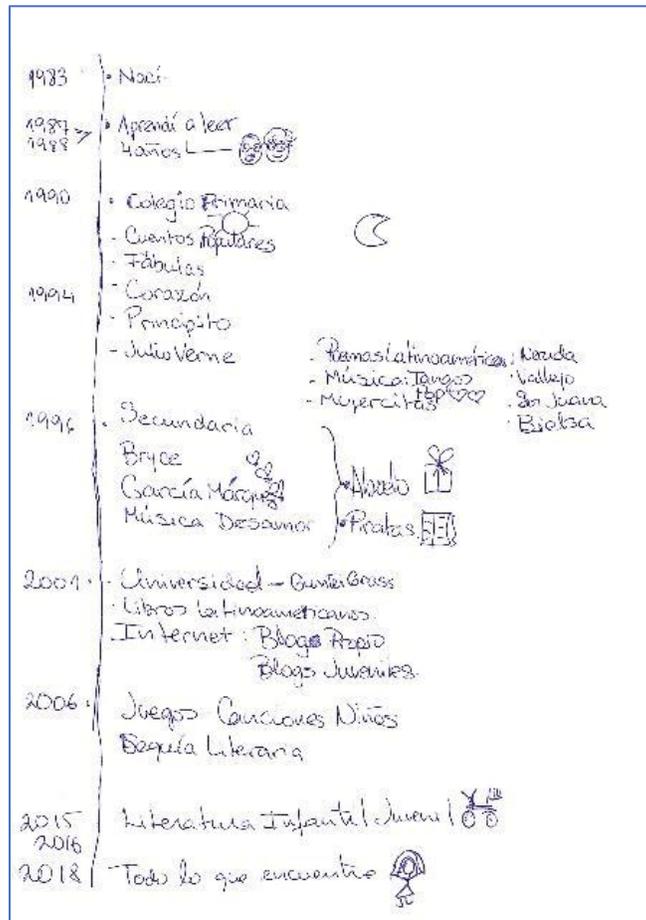


Ilustración 2: Los docentes elaboran una línea de tiempo y sitúan aspectos relevantes de su experiencia lectora

2. La socialización de biografías en grupos

“Imposible hacer de la autobiografía un objeto de estudio o un material para el estudio sin cuestionar radicalmente el mito de la autenticidad, de la sinceridad, de la verdad subjetiva o de la escritura íntima y personal, y así necesariamente justa, de sí mismo”.⁶

En este momento se invita a los participantes a conformar grupos para compartir sus biografías de viva voz. El tiempo que se dispone para ello varía entre 30 a 40 minutos.

Si bien la autobiografía que proponemos no es objeto de estudio, sino una estrategia didáctica, nos parece importante abrir un espacio de diálogo entre los participantes para

⁶ En el artículo *Sociología y autobiografía* de Bernard Lahire en la Revista Trabajo y Sociedad Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas 12, vol. XI, Otoño 2009, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 (Caicyt-Conicet). www.unse.edu.ar/trabajosociedad

compartir las anotaciones hechas en su línea de tiempo y hacer anotaciones de las conversaciones que se tejen⁷.

Cada participante hace uso de la palabra y narra lo que ha considerado relevante en su trayectoria de lectura y que ha anotado en su línea de tiempo. Al narrar oralmente, los participantes suelen enriquecer aquello que fue anotado de manera sintética en sus líneas de tiempo. Si en un primer momento solo han hecho anotaciones esquemáticas de sus trayectorias, en este momento lo convierten en un relato. Se comparten similitudes o diferencias, asociaciones a partir de lo que los otros cuentan. De manera sutil, en algunos casos, buscan verificar la autenticidad de los testimonios haciendo preguntas a sus colegas: *¿Leíste el Principito a los 7 años? ¿Y lo entendiste?* O simplemente para conocer más de las trayectorias de sus compañeros.

Estos momentos de conversación suelen ser bastante emotivos por los detalles que los participantes comparten y por la sensibilidad que experimentan al narrar o escuchar los recuerdos de unos y otros. Al narrar sus recuerdos, las personas hablan de quiénes son, de lo que son o, en todo caso, de lo que quieren mostrar que son en ese momento. De una manera u otra, sin embargo, están mostrando algo más de lo que sus roles dicen que deben mostrar o que son en el contexto en el que se encuentran en ese momento: docentes en formación. Se muestra, en esa actividad, un lado más humano y las particularidades de cada uno que no siempre son convocadas en un espacio de formación.⁸

⁷ Respecto a la labor del sociólogo, Lahire (2004) señala lo siguiente:

Por esto, el sociólogo debe, para que sea pertinente la utilización de textos autobiográficos como material interpretable, sacar informaciones de los contextos extra-textuales (escolares, políticos, religiosos, familiares...) correspondientes a los diferentes momentos de la trayectoria narrada, y también al momento en el que el escritor se narra, para comprender lo que está en juego, a partir de qué presupuestos culturales, a partir de qué categorías históricas de percepción el autor se “dice” y se “pone en escena”. (p. 41)

Tomamos en cuenta esta observación de Bernard Lahire aunque compete al trabajo del sociólogo, pues es también útil para un formador. Es en esta actividad de socialización y aunque se da en un lapso corto que podemos observar si los participantes profundizan, se contradicen o reafirman lo que han expresado en las anotaciones en su línea de tiempo.

⁸ El sociólogo que trabaja con autobiografías no busca la “representatividad”, tampoco busca definir lo vivido, que en esencia es indefinible. Intenta hacer comprender a partir de una pequeña muestra, finas diferencias de percepción y matices de su expresión en situaciones de narración, según Jean Peneff (1990). Si bien la actividad no hace parte de una investigación sociológica la cita respalda nuestra elección de emplear la biografía para entender mejor al grupo con el que trabajamos.



Ilustración 3: Los dibujos, frases cortas, esquemas, recuerdos e informaciones que los participantes consideran relevantes y que anotaron en su línea de tiempo son narrados en pequeños grupos a viva voz.

3. Categorización de los elementos comunes de las biografías lectoras de cada grupo y presentación en un organizador gráfico



Luego de la conversación los docentes deben categorizar las experiencias compartidas.

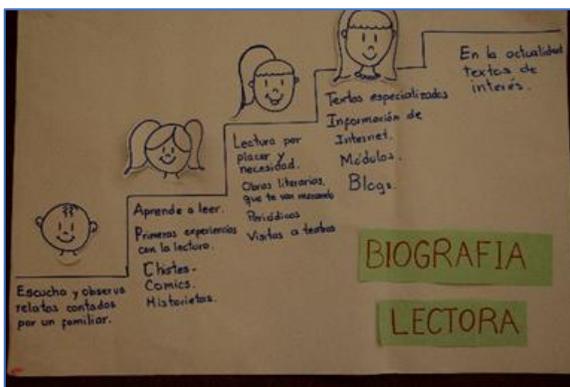
Es una actividad compleja porque no solo implica comprender el significado de la tarea *categorizar*, significa también argumentar y consensuar los criterios para un ordenamiento común de lo conversado. La complejidad proviene de lo conversado, pues se trata de experiencias de la vida misma, por lo tanto, diversas y difíciles de ordenar. A diferencia de la actividad anterior, esta vez se requiere tomar distancia de los recuerdos, de la experiencia personal y subjetiva, y encontrar puntos comunes en la experiencia y memoria colectiva. Se necesita comparar, diferenciar, ordenar, encontrar criterios para agruparlos y la manera de nombrarlos. Para ello, hacen uso de la palabra, reflexionan, argumentan, producen

pensamiento y conocimiento propio. Se evidencian, además, diversas dinámicas relacionales en el uso de la palabra: liderazgos, confrontaciones, consensos, etc.

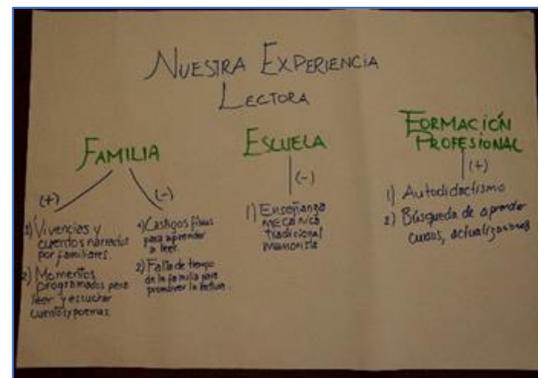
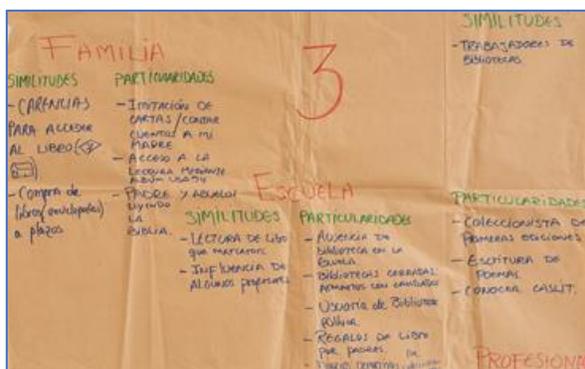
Esta categorización se traduce, luego, en un organizador gráfico para presentarlo a todo el grupo. Los organizadores gráficos son herramientas que permiten organizar la información de una forma visual y donde pueden intervenir otros elementos como símbolos, iconos, dibujos.

Esta tarea constituye un nuevo momento de reflexión e implica poner en juego la capacidad de síntesis de la discusión y una actividad más compleja de abstracción y de representación.

4. Socialización de organizadores gráficos



0-5 años	6-11 años	12 - Ahora
<ul style="list-style-type: none"> Oralidad (cuentos, Tradiciones locales, canciones, leyendas urbanas) Biblia (parábolas) 	<ul style="list-style-type: none"> Mitos y leyendas de la identidad nacional Textos escolares Plan lector Literatura infantil y enciclopedias Poesía y declamaciones, Teatralizaciones 	<ul style="list-style-type: none"> Lectura por interés propio, curiosidad. Influencia de la vocación u OFICIO.
FAMILIA	ESCUELA	INDEPENDIENTE





En el momento de la exposición del trabajo colectivo y presentación de los organizadores gráficos, se observan los modos diversos de la representación de sus reflexiones: formatos y estéticas más escolares, cuadro de doble entrada, escaleras, etc. Están presentes ordenamientos y prácticas a las cuáles están más acostumbrados, pero también formas creativas de hacerlo.



Este momento nos ayuda a observar liderazgos, el uso de la palabra que hace el docente voluntario o elegido por el grupo: dotes de orador, lenguaje coloquial, lenguaje formal, etc. Se puede evidenciar la distanciación y reflexión sobre el organizador gráfico o el retorno al testimonio personal o auto-referencial por parte del presentador elegido.

5. Comentarios finales de los participantes sobre el ejercicio

El comentario del ejercicio por parte de los participantes tiene como detonantes dos preguntas por parte de la formadora-mediadora:

¿Qué hemos hecho? Y ¿Para qué nos sirve?

La primera invita a los participantes a hacer un ejercicio de metacognición. Las respuestas van desde la enumeración del paso a paso del ejercicio: *recordar, escribir, transcribir, dibujar, conversar*, que constituyen acciones concretas. Luego, hay otras más abstractas o complejas: *reflexionar, debatir, transcribir, ordenar*, que constituyen aspectos cognitivo-reflexivos más complejos que solicitan de parte de los maestros un distanciamiento y capacidad de nombrar la operación mental realizada.

La segunda permite intervenciones más subjetivas que evidencian las conexiones que establecen con su vida personal o su labor profesional: este ejercicio sirve para conocernos mejor unos con otros, nos debe ayudar a ser mejores docentes, y es una estrategia que podemos hacer con nuestros alumnos para saber lo que han leído, lo que están leyendo, etc.

Biografía lectora, para qué

La biografía lectora **permite** al formador o formadora:

- Conocer la relación de los participantes con la lectura: qué experiencia traen, cómo la perciben y qué valoración tienen de ella, qué leen y qué valoración tienen de lo que leen.
- Recabar las representaciones mentales, los enfoques de lectura de los participantes y ponerlos en discusión.
- Lo antes mencionado podría ser asimilado a lo que en una sesión de aprendizaje se llama recoger los “saberes previos”. Pero, en este caso, se trata de conceder especial interés a los vacíos, “los lugares comunes” que las personas citan y las representaciones mentales que traen sobre el tema que podrían dificultar futuros aprendizajes. Una vez identificadas nos dan pie para diseñar ejercicios y situaciones; en resumen, la didáctica para la deconstrucción y para la construcción de nuevos conocimientos (aprendizajes significativos).
- Identificar el corpus de lecturas que frecuentan para tener en cuenta los géneros con los que están más familiarizados, determinar riquezas, vacíos y necesidades para ampliar este corpus.

- Dar voz a los docentes sobre el tema y establecer un espacio para hablar de la lectura desde su postura de lector y no desde el juicio de no lector que pesa en la mayoría de las docentes de las escuelas públicas.
- Favorecer un ambiente de empatía entre pares (entendiendo como pares no solo a los participantes sino también al docente formador) para sentar las bases del aprendizaje colaborativo.

La biografía lectora **propone** a los participantes en la formación:

- Evidenciar, reconocer y valorar la diversidad de prácticas y experiencias lectoras de cada persona.
- Identificar contextos, situaciones, personas, libros, lugares, tiempos que contribuyen o no contribuyen en la experiencia lectora de las personas.
- Reconocer en su propia experiencia dificultades / carencias / variables que les permitan entender las dificultades de sus alumnos.
- Valorar aquellas experiencias positivas que pueden servirle de inspiración / ejemplo para su labor docente en la actualidad.
- Experimentar una herramienta que puede ser usada o no con sus propios estudiantes para identificar la relación con la lectura de sus alumnos.
- Reconocerse a sí mismo como lector y rehabilitar su mirada frente al estigma del docente o peruano no lector.
- Revisar los enfoques sobre los temas de la formación que brindamos y participar de manera activa en la construcción de sus aprendizajes.

Conclusiones

Desde nuestra experiencia, existe una ausencia de discusión sobre lo que se entiende por lectura, escritura y enseñanza de la literatura. Los enfoques son diversos y se superponen en la práctica de los docentes⁹. Y, puesto que nuestra formación aborda esos temas, cuánto más importante es aclarar enfoques y consensuar conceptos. Por ello, nos parece importante iniciar toda formación discutiendo sentidos sobre los temas que se abordan pues “los lugares comunes y los supuestos son dentro de la educación y la cultura una de las grandes dificultades para planificar acciones pertinentes y para evaluarlas” (Ardoino y Berger, 1989).

⁹ Enfoques que se superponen por la falta de coherencia en el currículo o los múltiples cambios que se suceden en el Ministerio de Educación.

La biografía lectora tal como viene siendo aplicada en las actividades de formación desde Casa de la Literatura Peruana, es decir:

- no como autobiografía narrativa exhaustiva y en prosa o como biografía construida por un entrevistador
- no como autobiografía íntima / individual, sino compartida, reflexiva y colectiva

Constituye una herramienta eficaz para identificar *saberes previos*, dar voz y devolver a los docentes el recuerdo de su experiencia como lectores y con la lectura, pues la gran mayoría tiene hoy como única experiencia de lectura y escritura los textos administrativos.

Por otro lado, el reto de pensar y esforzarse para revisar sus conocimientos y construir sus aprendizajes que proponemos al solicitarles que ordenen su experiencia, ya sea a nivel individual o grupal y desde categorías, sienta bases del aprendizaje activo, participativo, colaborativo y reflexivo.

Sin embargo, si bien proponemos de-construir enfoques y prácticas a través de estas sesiones, la construcción de nuevos sentidos colectivos y nuevas prácticas en nuestro quehacer como docentes es todavía una aspiración. Todo intento de transformación en un campo debe estar acompañado de otras transformaciones en el sistema escolar que contribuyan a ello: el currículo de la formación de docentes, los manuales escolares que se usan en la escuela, las condiciones de disponibilidad y acceso para la lectura y escritura en los colegios.

Pero el conjunto de las biografías que recogemos en los talleres y seminarios constituye un insumo valioso para observar, de manera más fina, la formación de hábitos de lectura, los sentidos y valoración de la lectura, las representaciones sobre los factores que obstaculizan o facilitan la lectura, y el corpus de lectura que frecuenta el público con el cual trabajamos.

Podríamos analizar, de manera más detallada, las biografías producidas en estos años y recoger las informaciones¹⁰ que ellas nos brindan. Pero ello requiere una metodología de investigación aún por diseñarse.

¹⁰ **ALGUNOS TEMAS RECURRENTES IDENTIFICADOS EN LAS BIOGRAFÍAS LECTORAS**

1. La lectura se inicia en la escuela

La lectura está relacionada al momento de ir a la escuela y cuando empieza el contacto con el libro o los textos escritos, ya sea por un modelo lector en la familia o por el aprendizaje de la lecto-escritura en el primer grado. No hay mención de las experiencias relacionadas al uso de la lengua antes de los 5 años, ello es un indicador del desconocimiento de los factores claves en la formación de un lector mucho antes de enfrentarse a un texto, o la no valoración de la oralidad en la formación de lectores.

Son raras las biografías en donde se mencionen los cantos o cuentos narrados en la familia antes de ir a la escuela. Si bien puede obedecer a una omisión; en algunos grupos, surgieron discusiones sobre si hacían parte de la lectura propiamente dicha.

2. La biblioteca ausente

Referencias

- Barbero, J. (2005). "Los modos de leer". Entrevistado por Omar Rincón. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- De Souza, E., Castañeda, J., & Morales, J. (2014). Autobiografía y educación. Tradiciones, diálogos y metodologías. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 683-694.
- Lahire, B. (2004). Sociología y autobiografía. *Revista de Antropología Social*, (13), 37-47.
- Peneff, J. (1990). *La méthode biographique: de l'Ecole de Chicago à l'histoire orale*. FeniXX.
- Petit, M. (2009) El arte de la lectura en tiempos de crisis. Océano.

No se mencionan las bibliotecas como espacio de lectura durante el periodo escolar, ni en la familia ni en la escuela, el barrio o la ciudad. Las biblioteca es mencionada como el espacio donde se lee y estudia en el marco de la formación docente.

3. La Biblia y la iglesia como formadora de lectores

4. El libro *Coquito*, libro de lectura intergeneracional

5. Canónicos, autoayuda y documentos administrativos

Las lecturas coinciden en el caso de primaria los cuentos clásicos y en secundaria aquellas lecturas de autores canónicos que estaban designadas en los manuales de literatura.

En el periodo de formación profesional, aparecen los libros de autoayuda y *best sellers*.

Las lecturas académicas y exceso de documentos y/o exigencias administrativas remplazan el tiempo de la lectura literaria. Las condiciones laborales que juegan en contra.

6. Comics y Cassettes

Los comics que se alquilaban en los quioscos de la esquina.

Los Ky de cuentos testigos de una época (represiva).

7. Modelos y anti-modelos lectores: maestros entusiastas, padres, tía, hermana.